

---

## EL TRAYECTO CENTENARIO DE LA CASA AMÈRICA CATALUNYA

**Antoni Traveria**

Director general de la Fundació Casa Amèrica Catalunya

La Casa Amèrica Catalunya es una Fundació heredera de diversos proyectos centenarios que han impregnado Cataluña de información y cooperación con origen y destino en América Latina a partir de la pérdida de las últimas colonias españolas a finales del siglo XIX: Filipinas, Cuba y Puerto Rico. La Casa Amèrica catalana jugó un papel esencial en la construcción de redes sociales entre las distintas burguesías trasatlánticas, con logros como los de introducirse en la Cámara Internacional de Comercio y en la, entonces muy influyente, Unión de Asociaciones Internacionales de Bruselas. Una burguesía catalana que ejerció compromisos activos de mecenazgo, generando iniciativas destinadas a impulsar nuevas formas de relación.

En octubre de 1900 se había celebrado en Madrid el Primer Congreso Social y Económico Hispanoamericano. Más de 2.500 asociaciones de toda España, con el apoyo de personalidades de ambos lados del Atlántico, se adherían a la iniciativa regeneracionista con la intención de definir las nuevas relaciones que debería mantener una metrópolis que había dejado de tener colonias. América Latina mantenía el atractivo para los emprendedores catalanes; empresarios e intelectuales que a partir de ese momento se disponían a establecer un diálogo de igual a igual, de tú a tú. Barcelona había crecido, se había transformado en una ciudad que acogía campesinos atraídos por la industria textil. Una ciudad cosmopolita retratada con maestría por Narcís Oller, en su obra *“La fiebre del oro”*. El puerto barcelonés se había convertido en eje esencial de las exportaciones y el tráfico marítimo con América empezaba a ser muy fluido.

En Cataluña, diversas sociedades y entidades americanistas deciden fusionarse a partir de la Sociedad Libre de Estudios Americanistas, fundada en 1910, hasta crear la

Casa de América de Barcelona, un año después, en el contexto de un movimiento catalanista intelectual liderado por Enric Prat de la Riba y Francesc Cambó, motor esencial en la creación de la Casa de América, presidida por Frederic Rahola i Trèmols, secretario de Fomento del Trabajo Nacional, la influyente organización de la patronal catalana. La *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*, nacida el 3 de diciembre de 1901, a juicio de la doctora Gabriela Dalla Corte, “será una de las publicaciones más importantes editadas en Cataluña durante la primera mitad del siglo XX... El nuevo círculo de empresarios catalanes busca el respeto entre ambos mundos consiguiendo que Barcelona se convierta en sede de las relaciones mercantiles y culturales entre España y América Latina”.

Aquella Casa de América de Barcelona, también conocida a partir de 1927 con el añadido de Instituto de Economía Americana, fue una entidad que obtuvo enorme prestigio internacional, en América Latina y en Europa, participando muy activamente con las Cámaras de Comercio. La primera Casa de América de Europa, y probablemente del mundo, concedía un diploma alegórico a los vínculos entre Cataluña e Iberoamérica a sus numerosos socios y a sus delegados en cada uno de los países latinoamericanos. Poco antes de estallar el crack de la bolsa de Nueva York en 1929, la Casa de América constituyó un denominado Superior Patronato de Cámaras de Comercio y Asociaciones americanas.

Fue en Barcelona donde más crecía el movimiento americanista. Sería desde la ciudad mediterránea desde donde se iba desarrollar una campaña, con la intención de influir en toda España, sobre la base de la construcción de un imaginario iberoamericano en políticas culturales y mercantiles. Aquella Casa de América de Barcelona tenía una sala de conferencias, otra de lectura, una gran biblioteca con un amplio fondo bibliográfico, un salón de actos y fiestas, una especie de oficina de relaciones internacionales, un archivo y un economato. Personalidades del mundo de la cultura, de la industria, de la nobleza española y de la burguesía catalana actuaban de mecenas de la institución.

Con la catalogación del valioso archivo de la Casa en 2004-2005, los documentalistas de la Universidad de Barcelona, bajo dirección y supervisión de la doctora Ga-

briela Dalla Corte, recuperaron documentos históricos que certifican el enorme prestigio nacional e internacional adquirido por la Casa América de Barcelona hasta la Guerra Civil española. De los cientos de documentos recuperados para la historia, uno de ellos simboliza ese estrecho vínculo logrado con los países de América Latina en los primeros 25 años de existencia de la Casa. Todos los representantes consulares latinoamericanos acreditados en Barcelona firmaron un documento público a pocos meses de iniciada la Guerra Civil, en el que se declaraban propietarios del patrimonio de la Casa de América, de sus archivos. Ese compromiso unitario para proteger el fondo documental evitó cualquier contingencia posterior al finalizar la Guerra.

*El Instituto de Economía Americana, CASA DE AMÉRICA, es una asociación internacional, que está bajo el patrocinio de las Cámaras Centrales de Comercio de los países hispanoamericanos, las que constituyen su Consejo Superior; así mismo, la mayoría de los fondos que forman su Biblioteca y Archivo, han sido suministrados por entidades oficiales de los países entredichos.*

*Por consiguiente, hacemos constar que la Biblioteca y el Archivo de este Instituto están bajo la protección de los cónsules de las Repúblicas ARGENTINA, BOLÍVIA, COLOMBIA, COSTA RICA, CUBA, CHILE, DOMINICANA, ECUADOR, EL SALVADOR, GUATEMALA, HONDURAS, MÉXICO, NICARAGUA, PANAMÁ, PARAGUAY, PERÚ, URUGUAY Y VENEZUELA, y por lo tanto deben de ser respetados.*

*Barcelona, 30 de octubre de 1936*

Aquellos ideales americanistas de la Casa de América de Barcelona se fueron diluyendo por el accionar de la dictadura franquista. El hispanismo, como definición de intenciones, se instaló en la Casa a partir de 1947. La Casa de América había cambiado sus objetivos, su perfil, como otras muchas entidades e instituciones que tuvieron que adaptarse a las nuevas circunstancias de una dictadura.

El Instituto de Estudios Hispánicos de Barcelona (IEHB) intentaba borrar la historia de la Casa de América en 1947, y dos años más tarde se hacía coincidir su inauguración oficial con las celebraciones del 12 de octubre de 1949, el día de la raza y de la Hispanidad, instituido por el franquismo. Orientado directamente por el régimen, el Instituto sería fundado a instancias de Manuel Fraga Iribarne que presidía en aquellos

momentos el Instituto de Cultura Hispánica en Madrid. Francesc Cambó y Rafael Vehils, dos de los fundadores de la Casa de América, habían partido hacia el exilio siendo acogidos en Argentina.

En 1968 se produjo un nuevo cambio de nombre: Instituto Catalán de Cultura Hispánica. Sólo duraría once años, hasta 1979, ya en democracia, cuando después de un intenso debate entre sus socios, se acordó mantener la definición de Instituto en lugar de Casa para rebautizarse con el nombre de Institut Català de Cooperació Iberoamericana (ICCI). Un año después, sin perder su personalidad jurídica, aquella Casa de América de Barcelona, que había sobrevivido aletargada desde el final de la Guerra Civil, se domicilió en la sede del ICCI. Las dos almas de la Casa se habían vuelto a unir.

Recuperado el régimen de libertades y la Generalitat como máxima institución de autogobierno, el ICCI coordinó en 1980, año de las primeras elecciones autonómicas catalanas, la primera exposición itinerante que daba a conocer la realidad de Cataluña en América Latina, organizando al mismo tiempo el Primer Encuentro de Casals Catalanes. La tarea americanista de esta entidad sería fundamental en los años finales del siglo XX; promocionando la cultura latinoamericana en Cataluña y sirviendo de puente con los Casals catalanes diseminados por toda la región.

Fue en la primavera de 2005 cuando la Junta Directiva del ICCI dio su apoyo al proyecto de transformación, fortalecimiento y crecimiento de la institución presentado por el nuevo director general nombrado en diciembre de 2004. El ICCI iba a integrarse en la nueva Fundación Casa Amèrica Catalunya, recuperando así los orígenes de la institución, configurando un Patronato al que se sumaba también el Ayuntamiento de Barcelona después de tomar la decisión por unanimidad de los cinco grupos políticos municipales representados en el consistorio. La Generalitat de Catalunya y el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, por medio de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), serían los otros dos patronos institucionales. La presidencia del patronato es rotatoria, con una duración de dos años, entre los tres patronos institucionales.

La Fundación Casa Amèrica Catalunya es hoy un puente de diálogo, de aproximación e intercambio cultural entre las sociedades de América Latina y Catalunya. También es un instrumento de colaboración útil entre instituciones, entre ciudadanos de los distintos países latinoamericanos, representantes consulares, estudiantes, profesionales y todas aquellas personas o entidades interesadas en la cultura iberoamericana. La biblioteca y la hemeroteca de la Casa, de consulta y préstamo gratuito, constituyen el patrimonio preciado, la memoria histórica de un largo trayecto centenario.

La edición de libros con un sello editorial propio, la organización de seminarios, conferencias y jornadas de debate, o la realización de ciclos temáticos de cine latinoamericano, así como el apoyo a numerosos proyectos presentados desde organizaciones, universidades, entidades y colectivos de latinoamericanos residentes en Cataluña, son algunas de las tareas donde más huella ha dejado el trabajo y la progresiva implantación de la Casa. La recepción, acogida y seguimiento académico de los numerosos becarios de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), entre 250 y 300 estudiantes al año, es una de las acciones destacadas. En este mismo ámbito, desde la Casa se colabora con la Fundación Carolina en la realización de actividades con los más de 120 alumnos becarios que cursan sus estudios en Cataluña.

En estos años el goteo de ilustres participantes en las actividades programadas por el equipo de gestores culturales de la Casa ha sido incesante. Basten estos nombres, sólo algunos, siendo imposible ser exhaustivos: Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Laura Restrepo, William Ospina, Antonio Skármeta, Michelle Bachelet, Arturo Ripstein, Joan Manuel Serrat, Les Luthiers, Cristina Peri Rossi, Juan Gelman, Eduardo Galeano, Alfons Martinell, Jorge Drexler, Vicente Fox, Juan Manuel Santos, Humberto Solás, Mario Vargas Llosa, José Pablo Feinman, Horacio Verbitsky, Rigoberta Menchú, Juan Villoro, Juan Gabriel Vasquez, Santiago Roncagliolo, Rodolfo Mederos, Sandra Rheder...

Muchas de las exposiciones producidas desde la Casa Amèrica pueden hoy ser vistas en diferentes países europeos, por América Latina e incluso en Asia. Algunas de estas muestras itinerantes han sido inauguradas por jefes de Estado y de gobierno, mi-

nistros o alcaldes. Los ámbitos de acción prioritaria de la Fundación se encuentran en la cooperación cultural, en su sentido más amplio. Las asociaciones latinoamericanas organizadas en Cataluña son muy activas y realizan numerosas actividades culturales a las que la Casa Amèrica Catalunya presta su apoyo, asesora y colabora para hacer posible que los proyectos lleguen a realizarse.

El 2 de abril de 1911, la Casa de América de Barcelona abrió sus puertas en un edificio del Pasaje Méndez Vigo de Barcelona, junto a la céntrica calle Aragón, al lado del Instituto Italiano. Tal vez nos falte ahora encontrar una sede con mayor capacidad. Un espacio que pueda ofrecer mayores prestaciones al numeroso público que responde a una programación multidisciplinar. Y es que la Fundación ha logrado estar muy presente en la agenda cultural de la ciudad, del país y ha adquirido cierta consideración en muchos países de América Latina. El pasado 4 de abril celebramos los cien años del nacimiento de la Casa con un acto en el que nos acompañaron autoridades de todas las instituciones públicas y directivos de empresas comprometidas con los objetivos de la Casa Amèrica Catalunya. La Casa de todos los que creemos que América Latina está mucho más cerca de lo que indica la distancia medida en kilómetros.

Barcelona, 30 de mayo de 2010